

## ENTREVISTA

### FORTUNATO MÁRQUEZ



**Nombre:** Fortunato Márquez Lostaunau  
**Edad:** 52 años  
**Cargo:** Director gerente

**Organización:** Agrícola Alpamayo de La Libertad se dedica a producir espárragos verdes y blancos para diversas empresas agroindustriales en Trujillo, Ica y Lima.

# “Esto es lo que más me gusta”

IANA MÁLAGA

Para Fortunato Márquez no existe inversión que fracase si uno es honrado, perseverante y apasionado con su trabajo. Con estas actitudes es que este ancashino logró tener varios negocios en Lima. Pero en 1996 se mudó a Trujillo para dedicarse a la agroindustria, en una empresa que Fortunato reconoce es la que más esfuerzo le ha demandado, porque no es fácil sembrar, regar y cultivar productos que se diferencien de la competencia.

#### Tengo entendido que usted proviene de una familia muy humilde.

Así es. Yo nací en la provincia de Huari en Áncash. Al terminar la secundaria vine a Lima, porque mis padres no podían pagar mis estudios y yo quería estudiar administración o ingeniería. Aquí viví en casa de unos tíos en San Juan de Lurigancho y conseguí trabajo como ensamblador de bicicletas en una empresa ubicada en el Parque Universitario.

#### ¿Se quedó allí por mucho tiempo?

Solo tres meses, porque en el mercado La Paradita de San Juan de Lurigancho se habían asentado muchos vendedores provincianos de verduras y frutas, que ganaban más dinero que yo. Entonces, empecé a vender tomates en ese lugar. Tres años más tarde ya vendía solo abarrotos en un mercado más grande. Mi primera bodega se llamó Súper Márquez. Las empresas de consumo masivo se peleaban por darme crédito, porque sabían que era honesto y



MIGUEL BELLIDO

**CRECIMIENTO.** Actualmente Márquez tiene 1.000 hectáreas de terreno, pero solo 250 de ellas producen espárragos, porque el resto se utilizará para otros cultivos.

puntual en mis pagos.

#### ¿Y por qué dejó el negocio de abarrotos?

Me di cuenta de que si no obtenía un título profesional no podría avanzar. Por eso en 1987 ingresé a la universidad Federico Villarreal para estudiar Administración. Y dos años más tarde cerré mis bodegas y abrí una empresa inmobiliaria.

#### ¿Pero se metió en un rubro que no conocía?

No era tanto así, porque mi padre había tenido cierta experiencia en la compra

“Dejé la venta de abarrotos porque me di cuenta de que sin un título profesional no podría avanzar”

y venta de terrenos y me pareció un negocio más fácil de manejar que el otro. Por ese tiempo también compré un terreno de 1.400 metros cuadrados en Canto Grande, donde

puse otra tienda de abarrotos, una pollería y una farmacia. Al culminar la universidad aposté por las farmacias. En poco tiempo logré abrir cinco.

#### ¿También abandonó las farmacias?

Sí, porque ya comenzaban a llegar las grandes cadenas y sabía que iba a ser difícil competir. Además sentía que ya era hora de elaborar un producto y no ser un intermediario más. Por eso me dediqué a evaluar varios proyectos, como producir alimentos balanceados o

gaseosas. Quizá alguno podía funcionar.

#### Al final se decidió por la agroindustria...

Una asesora del Banco de Crédito me dijo que en todos mis anteriores proyectos había demasiada competencia, pero en cambio la agricultura era un buen rubro que todavía necesitaba reactivarse. Y una noche de 1996 vi en la televisión que el Gobierno estaba privatizando las tierras del proyecto de irrigación Chavimochic en La Libertad. Como la idea me pareció interesante, bus-

qué las bases del proyecto y a los pocos días compré 57 hectáreas de terreno en una zona totalmente desértica en el valle Virú de Trujillo. Allí fundé Agrícola Alpamayo en honor al nevado de mi tierra natal.

#### ¿Confiaba en que podía cultivar en una zona desértica?

Previamente hice una ardua investigación sobre el cultivo de espárragos en la costa y me di cuenta de que en los últimos diez años las ventas de este producto se habían mantenido estables, por lo que decidí